

Camaradas.

Reciban un gran y fraternal saludo de toda la dirección colectiva de la Unión Internacional de Sindicatos de Pensionistas y Jubilados de la Federación Sindical Mundial.

Como Secretario General les deseo un gran éxito en su trabajo y deliberaciones.

Esta Conferencia es la quinta, de un continente del Planeta, que se celebra después de nuestro Segundo Congreso, realizado en Bogotá (Colombia), en febrero de 2.019.

Antes de su Conferencia de Asia, hicimos, también con éxito, cuatro Conferencias: la de América, en La Habana (Cuba), abril de 2.022; la de Países Árabes, en Beirut (Líbano), en mayo de este año; la de los ex Países Socialistas, también en mayo, pero de forma virtual desde Moscú; y la de Europa, en la ciudad estado de Mónaco, el pasado mes de junio.

Solo nos queda realizar la Conferencia de África, que nuestros camaradas están ya preparando para celebrarla en Rabat (Marruecos) a finales de noviembre. Se han inscrito ya 60 delegados de 25 países del continente africano. Les enviaremos el resultado, que de seguro será también exitoso.

Con su Conferencia, la de Asia, y las otras cinco citadas, completaremos la preparación del Tercer Congreso de nuestra Unión Internacional de Sindicatos de Pensionistas que se realizará en Atenas (Grecia) los días 15 a 17 de abril de 2.024. A este Congreso serán invitados ustedes como organizaciones de Asia, al igual que lo serán las organizaciones de los otros 4 continentes.

Nuestra UIS nació por decisión del 16 Congreso de la FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL, en Atenas, en abril de 2.011.

Nacimos para defender los derechos y reivindicaciones de las personas de la clase obrera en la etapa final de nuestras vidas. Derechos que nuestro enemigo de clase, el Capitalismo, no cesa en intentar disminuir y recortar.

Para los dirigentes del Capitalismo la clase obrera no es otra cosa más que un elemento (no nos consideran ni siquiera como personas) que les asegura beneficios (gracias a las plusvalías que sacan de explotarnos), y como tales nos tratan. Planifican la educación para que seamos productivos, como las máquinas; nos empujan a emigrar para disponer de mano de obra barata, en los lugares que el gran capital la necesita; nos explotan pagando salarios de miseria, siempre que la lucha sindical no se lo impide; y desean que nos muramos el día después de jubilarnos, para quedarse ellos, los capitalistas, el dinero de nuestras pensiones, a la vez que se ahorrarían así los gastos de la sanidad que, como personas mayores, necesitamos de la máxima calidad.

Esta batalla, de nuestro enemigo de clase, contra el derecho a pensiones públicas y de calidad, viene de lejos. Empezó, en el siglo pasado, en Estados Unidos de América, al crear los Fondos Privados de Pensiones, que han demostrado ser una gran estafa para la clase obrera, pues la gran mayoría de ellos tienen enormes pérdidas, al especular en los mercados bursátiles.

Estos Planes Privados de Pensiones se extendieron a otros países capitalistas, con idéntico resultado que en Estados Unidos. El más claro ejemplo, de ello, fue el de Chile, donde, bajo la dictadura fascista de Pinochet, se pasaron las Pensiones Públicas a pensiones privadas, engañando a los trabajadores.

Ayudado por los sindicatos amarillos de la entonces organización mundial amarilla de sindicatos, la Confederación Sindical Internacional de Organizaciones Libres (mal llamadas Libres cuando desde su creación dependieron del gobierno de Estados Unidos que los financiaba), Pinochet prometió a la clase obrera de Chile que iba a mejorar la cantidad de dinero cobrado como primera pensión al pasar de trabajador activo a trabajador jubilado. Prometieron, tanto el fascista Pinochet, como los sindicatos que apoyan al Capitalismo, que la primera pensión pasaría de ser el 70 % del último salario al 100 % de éste.

Estas falsas promesas fueron hechas en los años 70 del pasado Siglo. Ahora ya se ha demostrado la gran mentira, pues los Jubilados de Chile han pasado a cobrar, como primera pensión, solo el 35 % de su último salario de trabajadores activos, la mitad de lo que cobraban antes de privatizar el Sistema Público de Pensiones. Los únicos que se han enriquecido han sido los dirigentes del sindicalismo de conciliación de clases y las grandes multinacionales de las finanzas.

Lo mismo ha sucedido en todos los lugares donde el Fondo Monetario Internacional ha conseguido transformar las pensiones públicas en privadas.

Les doy solo otro ejemplo, éste de mi país, el estado español, donde el año 1.992, la multinacional Telefónica-Movistar, ayudada por los dirigentes (vendidos a la Patronal) de los sindicatos Comisiones Obreras y UGT, impulsaron la privatización de las pensiones. Ahora, cuando ha sido verificable el gran robo, se demuestra que los trabajadores que (siguiendo los consejos del sindicalismo de clase, de los sindicatos en esta multinacional afiliados a la FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL) se quedaron en el sistema público cobran una pensión mayor que los que pasaron al sistema privado (y además estos últimos perdieron cada mes un 2,4 % de su salario que fue recaudado por la estafa de los Fondos Privados).

Los que sí se enriquecieron, en el ejemplo español, fueron los dirigentes de Comisiones Obreras, de UGT, y los de la empresa Telefónica-Movistar. En 25 años, los primeros han ganado 25 millones de euros, y los segundos otros 100 millones, justificados como gastos para la gestión que ellos hacían del Fondo Privado de Pensiones.

En resumen, que el Capitalismo nos quiere quitar un derecho universal, reconocido en las Constituciones de decenas de países, que el sindicalismo de clase conquistó con grandes luchas y sacrificios, el derecho a una pensión pública que garantice una vida digna en la etapa final de nuestras vidas.

Por ello un eje central de nuestra lucha mundial, como organización de Pensionistas, es la reclamación de que dejen de existir los Fondos Privados de Pensiones.

Estos fondos se ha demostrado que son una estafa. La casi totalidad de ellos tienen pérdidas al entrar en el juego especulativo de los mercados de valores del Capitalismo.

Ahora cuando las personas ya no confían en ahorrar individualmente a través de los Fondos Privados, cuando la privatización globalizada de los fondos públicos ha sido otro fracaso, nuestro enemigo de clase se ha inventado otra forma de privatización, el que en Europa llamamos “mochila austríaca” por haber sido en Austria donde se inició.

Consiste en que cada trabajador va arrastrando, de empresa a empresa, si pasa por varias de ellas, como es habitual, un fondo personal (es decir un fondo privado, en este caso con gestión pública) que será la base para que pueda cobrar un salario o una pensión si es despedido o si pasa a jubilarse.

Es el Fondo Monetario Internacional, ayudado por los sindicatos de conciliación de clase, los que hoy se agrupan en la CSI, Confederación Internacional de Sindicatos, el que empuja a los gobiernos a redactar leyes que hagan posible esta nueva estafa a las personas de la clase obrera.

Esta estafa se concreta normalmente en convenios colectivos, empresa a empresa o sector a sector, firmados por los sindicatos socialdemócratas que niegan la lucha de clases.

En estos Fondos, como en todos los que impulsa el Capitalismo, no hay solidaridad, ni reparto de la riqueza generada colectivamente. Es otra vez un ejercicio de individualismo que siempre ha sido y será la base del Capitalismo.

Ante este nuevo ataque a la clase obrera, como Federación Sindical Mundial vamos a seguir defendiendo los Fondos Públicos de Pensiones, gestionados públicamente, y controlados por representantes elegidos por los sindicatos y los pensionistas.

Esta es la única garantía de que una gran reivindicación ganada por la clase obrera en los pasados siglos se mantenga y permita vivir dignamente a todas las personas hasta su último día de vida.

Camaradas,

El primer pensionista que conocemos, en la historia de la lucha de clases, fue el libertador de América del Sur, Simón Bolívar, que consiguió expulsar a los colonizadores españoles de los territorios hoy ocupados por varios países. Fue la ley que Simón Bolívar impulsó, la primera ley que dio una paga a los militares que habían luchado contra los colonizadores, cuando por la edad o por las heridas recibidas en la guerra, ya no podían seguir luchando. Esto fue realidad a mediados del Siglo 19.

A finales del mismo Siglo 19, fueron los funcionarios de la administración pública de Argentina los que consiguieron que sus jefes redactaran una ley que les dio derecho a cobrar jubilación.

La conquista del derecho a una pensión pública se universalizó, por primera vez, el año 1.917, cuando Lenin firmó la Ley que daba este derecho a todas las personas, incluidas las que solo habían trabajado en tareas domésticas, y a los campesinos.

Una gran victoria de la clase obrera, lógicamente asociada a que era un gobierno de comunistas el que la puso en marcha.

Esta victoria facilitó la lucha del sindicalismo de clase, impulsada en todo el Planeta por la Federación Sindical Mundial, y ayudó a la existencia de las leyes que reconocen el derecho a una pensión al acabar la vida laboral activa, leyes que se extendieron progresivamente a muchos países de los 5 continentes.

La Federación Sindical Mundial fue la gran protagonista de estas victorias de la clase obrera, en especial en las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

De todas formas, ésta sigue siendo una batalla no ganada de forma definitiva.

Hemos de seguir reclamando lo que afirma nuestro eslogan, como Unión Internacional de Sindicatos, aprobado en nuestro Primer Congreso.

Nuestro eslogan dice con rotundidad:

“LARGA Y DIGNA VIDA PARA LOS PENSIONISTAS”

Y esta vida digna solo es posible si las personas jubiladas reciben una paga o pensión suficiente.

La verdadera solución universal, para el citado objetivo de VIDA DIGNA, son las pensiones públicas, prohibiendo el negocio fraudulento de las privadas, como ha decidido el Parlamento de Bolivia. Todo un ejemplo que deberían seguir todos los estados del Planeta para respetar el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo que recuerda que son los gobiernos los que deben asegurar condiciones de vida digna para todas las personas, en especial para la infancia y para los pensionistas.

Se demostró, en los países que construían el Socialismo, que era posible una VIDA DIGNA para toda persona a partir de los 60 años. En ellos la pensión pública permitía vivir dignamente.

Lo mismo sucede aún hoy en los países que no aceptan el Capitalismo como sistema económico, países que no obedecen al Fondo Monetario Internacional, países que intentan construir una sociedad sin explotación laboral, me refiero a Cuba, China, Vietnam, República Popular Democrática de Corea y Laos.

Como ustedes saben, pero los portavoces del Capitalismo se esconden de decirlo y propagarlo, en estos países no se ven personas ancianas removiendo basura para encontrar comida, ni se las ve durmiendo en la calle, como pueden verse en Nueva York, Londres o París. En estos países la Sanidad es pública, gratuita y de calidad, con lo que no sucede lo que viven cada día más miles de pensionistas de Estados Unidos, que han de decidir si compran comida o compran los medicamentos, pues no tienen dinero para las dos cosas.

Camaradas.

Como acaban de oír, he citado a 4 países de Asia, como ejemplos de un trato a los Pensionistas diferenciado del que dan a sus ciudadanos los países que obedecen al Fondo Monetario Internacional.

Esta Conferencia de Asia debe saber aprovechar estas experiencias de países cercanos, de países de su mismo continente, para que la mayoría de la población de Asia sepa distinguir entre realidades sociales que ponen como prioridad el bienestar de las personas, frente a las sociedades capitalistas que ponen como única prioridad el beneficio económico y egoísta de sus dirigentes.

Así se entiende que hoy un 1 % de la población mundial acumule más riqueza que el 99 % restante. Esta es la clara muestra de la gran injusticia que es el Capitalismo.

Esta injusticia que provoca miles de muertes diarias por falta de alimentos o de medicinas, solo dejará de existir si los países que no obedecen al Fondo Monetario Internacional, van avanzando en sus alianzas y en sus acuerdos de ayuda mutua, prescindiendo e impidiendo la intervención, en su gestión económica, de los Estados Unidos y la Unión Europea.

Los avances recientes del G77 más China, reunido recientemente en la revolucionaria isla de Cuba, junto con los acuerdos tomados por el Grupo BRICS, reunido en Sudáfrica, nos demuestran que otro mundo es posible, un Mundo sin Capitalismo.

Se demuestra que, si la riqueza que entre todas las personas generamos, se distribuyera justamente, sobraría dinero para que todas las personas tuvieran una vida digna en la etapa final de sus vidas.

Como Federación Sindical Mundial, seguimos y seguiremos realizando una gran y larga lucha contra el Capitalismo, en su actual etapa imperialista, lucha que debe saber usar las informaciones que demuestran la superioridad del Socialismo y el Comunismo, como formas de funcionamiento colectivo.

Además, los Estados Unidos, la Unión Europea, y otros países imperialistas, dan prioridad a su histórica actitud de colonizadores y explotadores de los recursos de otros países. Para ello necesitan ejércitos cada vez más poderosos, incluso están creando empresas privadas que educan en el uso de las armas de guerra y después venden la capacidad militar de sus empleados (que son militares profesionales, como lo eran los de la Edad Media) a cualquier país imperialista, para que pueda imponerse militarmente en cualquier lugar del Planeta.

Los imperialistas gastan en armamento y guerras cifras multimillonarias, pero en cambio dicen que no tienen dinero para pagar las pensiones, la sanidad, la educación, las viviendas, etc., es decir las necesidades básicas para poder vivir dignamente.

En resumen, una mentira más. El Capitalismo sigue sustentándose de las mentiras que demasiada gente cree que son verdades porque los medios de comunicación burgueses las repiten miles de veces.

Camaradas,

Otra lacra del sistema Capitalista es la gran discriminación que sufren, en general, las mujeres.

Los datos demuestran que las pensiones de las mujeres son de promedio entre un 30 y un 40 % más bajas que las de los hombres.

También en la ex Unión Soviética ya se demostró como posible y realizable, y de ello hace más de 100 años, el acabar con la vergonzosa discriminación que sufren las mujeres en el tema pensiones.

Camaradas,

Para terminar este saludo quiero adelantarles el nuevo eslogan de nuestra Unión Internacional, complementario del que ya aprobamos en nuestro Primer Congreso

Este eslogan dice que las personas Pensionistas y Jubiladas

“NO SOMOS NINGÚN COSTE PARA LA SOCIEDAD”,

Dado que nuestras pensiones las hemos pagado con lo que hemos cotizado, mientras éramos trabajadores activos, durante decenios,

Además, en nuestro Tercer Congreso recordaremos que los Pensionistas, seguimos aportando a la sociedad los principales valores que como colectivo tenemos: sabiduría, experiencia, equilibrio, capacidad para juzgar y dar consejos, y sobre todo una gran voluntad de ayuda a las personas que más lo necesitan, los jóvenes, empezando por nuestra descendencia directa.

También tenemos previsto, en nuestro Tercer Congreso de la Unión Internacional de Pensionistas y Jubilados, reforzar la dirección colectiva de nuestra organización.

Hasta la fecha han figurado en ella 3 camaradas de la India, uno de Nepal, y otro de Camboya. En nuestro Tercer Congreso vamos a incorporar a nuevos camaradas, siempre en base al criterio de que además de ser experimentados sindicalistas, veteranos defensores de la clase obrera en su vida como sindicalistas representantes de los trabajadores activos, sean personas dispuestas y capaces de dedicar el tiempo necesario para organizar a los Pensionistas y Jubilados.

Saber organizar a las personas cuando han dejado de ser explotadas directamente por los empresarios, es fundamental para que nuestras reivindicaciones se transformen en derechos adquiridos.

Normalmente esta organización es más fácil y se consolida más si se hace en base al lugar donde viven las personas jubiladas.

Las personas viven cada vez más años, sobre todo si funciona la sanidad pública, y por ello, ante la Organización Internacional del Trabajo, donde se reúnen gobernantes, empresarios y sindicalistas de todo el Planeta, nosotros recordamos cada año que las personas mayores de 60 años vamos camino de ser el 20 % de la población mundial.

Somos, en la Organización Internacional del Trabajo, cada año, desde la creación de nuestra Unión Internacional de Sindicatos, la única voz que reclama los derechos y reivindicaciones de las personas Pensionistas.

Allá en Ginebra recordamos que somos aproximadamente el 30 % de las personas con derecho a votar en las elecciones políticas, y que esta fuerza la seguiremos uniendo a la de la clase obrera dispuesta a luchar para acabar con el Capitalismo y el Imperialismo.

El rechazo, en muchos países de Africa, de la presencia en ellos de las antiguas metrópolis colonizadoras, deberá extenderse a todo el Planeta. Como Federación Sindical Mundial seguiremos apoyando estas luchas como ya las apoyó la FSM el año 1945, cuando estos países, igual que muchos de Asia, aún eran colonias controladas por Gran Bretaña, Bélgica y Francia.

También en América y Asia, como Federación Sindical Mundial, vamos a seguir organizando a la clase obrera, tanto la activa que trabaja cada día, como la pasiva, la de los Pensionistas y Jubilados, para acabar con la explotación de las personas para beneficio exclusivo de los dirigentes del Capitalismo.

Camaradas,

Nuestra lucha es larga, pero avanza y avanzará si mejoramos nuestra organización.

Y ustedes con esta Segunda Conferencia de Asia están contribuyendo a ello, al igual que han ayudado las otras Conferencias Regionales de nuestra Unión Internacional.

Sigan su lucha, sigan unidos a la clase obrera del resto del Planeta.

¡VIVA LA CLASE OBRERA!

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡VIVA LA UNIDAD DE LUCHA DE LOS PENSIONISTAS!

¡VIVA LA FEDERACIÓN SINDICAL MUNDIAL!